Aspectos de la formación del profesorado español para fines específicos

Maria Lluïsa Sabater
École Superieure du Commerce Extérieur. Paris (Francia)

Este taller tiene como objetivo identificar la problemática específica que se plantea a todo profesor de EFE para intentar darle una solución.

Como base de trabajo he partido de la realidad de las clases que he tenido la oportunidad de dar a futuros profesores de EFE. Mis observaciones se han llevado a cabo, por una parte en talleres realizados en algunos centros del Instituto Cervantes y en el Curso para profesores de Español de Negocios que organizan conjuntamente ESADE y el Instituto Cervantes. Por otra parte, las clases del Master para profesores de ELE de la Universidad de Barcelona también han servido para este propósito.

FASE 1. PROBLEMAS EXPLICITADOS POR LOS ESTUDIANTES.

DOCUMENTO DE TRABAJO 1

Tarea: Reflexionen sobre lo que tienen en común las preguntas de cada uno de los cuatro apartados siguientes e intenten ponerles un título.

APARTADO 1:
- ¿Cómo abordar el léxico especializado, que en definitiva es la base de las clases de EFE?
- ¿Cómo llegar a dominar una lengua tan especial, tan diferente del Español General?

APARTADO 2:
- ¿Hay que utilizar una metodología diferente para enseñar el español para fines específicos?
- Las clases de EFE deben ser mortalmente aburridas ¿es posible amenizarlas?

APARTADO 3:
- ¿Seré capaz de dominar la situación en clase con profesionales de un campo que no me es familiar o incluso me es desconocido?
- ¿Qué conocimientos de economía tengo que tener para poder enfrentarme a este tipo de clases?

APARTADO 4:
- ¿Cómo puedo programar correctamente un curso de EFE?
- ¿Cómo encontrar un método en el mercado que resuelva todos mis problemas?

TÍTULOS:
Apartado 1. Creencias equivocadas
Apartado 2. Metodología
Apartado 3. Conocimientos y papel del profesor
Apartado 4. Problemas de contenidos del curso

Las preguntas planteadas en este documento tratan de los problemas más frecuentes que me han formulado en las clases de formación de profesorado para EFE los estudiantes a los que les preocupan diferentes aspectos de una manera legítima. Vamos a intentar analizar cómo se pueden obtener soluciones.

Apartado 1. Creencias equivocadas

¿Cómo llegar a dominar una lengua tan especial, tan diferente del Español General?

La primera pregunta implica que el que la formula está convencido de que se halla ante una lengua distinta del Español General.

En realidad, el hecho de que se considere una variedad del español no debe conducirnos al error de creer que se trata de un tipo de lengua totalmente distinto del que llamaré "español general". Es cierto que tiene unos caracteres que se pueden considerar típicos de un contexto que exigirá un uso particular de la lengua, pero esto no debe hacer olvidar que pertenece a un área muchísimo más amplia que no hay que negligir.

En efecto, según los trabajos realizados en los primeros tiempos del estudio del inglés con fines específicos, parece claro que no existe una relación directa entre formas gramaticales determinadas y el lenguaje especializado.

En cambio, lo que sí se observa en textos especializados es que la estructura del discurso es de un tipo más formal que en en los textos no especializados, pero el cuerpo general de la lengua es el mismo.

Por lo tanto esta primera pregunta no tiene fundamento una vez se ha explicado desde un punto de vista puramente teórico.

SOLUCIÓN: Teoría sobre la definición del Español para Fines Específicos.

¿Cómo abordar el léxico especializado, que en definitiva es la base de las clases de EFE?

También esta pregunta es el fruto de una creencia equivocada y que desgraciadamente está todavía bastante arraigada entre la comunidad de profesores de lengua.

Es innegable que cuando nos enfrentamos a la enseñanza de esta variedad de lengua, en el campo que sea, hay unas áreas léxicas específicas que es necesario cubrir. Y también es verdad que, en un momento dado, es decir, en los primeros años de la enseñanza de lenguas con fines específicos, éste fue el aspecto más tenido en cuenta en la programación de los cursos y el más estudiado en las clases.

Ésta es una visión limitada y estrecha de la enseñanza del EUP. Y es por eso que en el momento de diseñar programas hay que conceder al aspecto léxico y de vocabulario especializado un puesto determinado, pero de ningún modo predominante. Porque, en realidad, lo que define este tipo de lenguaje es la respuesta a la pregunta siguien-

te: ¿para qué necesita saber el español un profesional del mundo de los negocios, o del ámbito del turismo o del campo jurídico?

Por eso es importante, desde el primer momento, hacer comprender al futuro profesor que su objetivo no consiste en potenciar la adquisición de listas de vocabulario, sino hacer que el alumno sea capaz de llevar a cabo tareas de su vida profesional en español.

Es evidente, que se le pueden enseñar diferentes técnicas para facilitar la adquisición de vocabulario de sus alumnos, pero, previamente es más importante demostrarle qué es lo que define el EFE y cuál es el objetivo de los cursos de esta especialidad.

SOLUCIÓN: Demostrar que el objetivo de las clases de EUP no es solamente el estudio del léxico sino la capacitación lingüística del alumno para que pueda llevar a cabo en español las tareas de su vida profesional.

Apartado 2. Metodología

¿Hay que utilizar una metodología especial, diferente para enseñar el español para fines específicos?

Esta es la pregunta que todo profesional de la enseñanza de una lengua con fines específicos se ha tenido que formular en algún momento.

La respuesta es negativa y en este punto todas las teorías coinciden. A la hora de marcar pautas metodológicas, la enseñanza de una lengua con fines específicos no tiene por qué ser diferente de la enseñanza de lengua con fines más amplios. Nada nos impide aplicar una metodología que, en términos generales, calificaría de comunicativa a la enseñanza de lengua con fines específicos, puesto que, en realidad se trata de la misma lengua.

Desde luego tanto el contenido de los materiales como las actividades que se realizan en clase, sea en lengua escrita sea en lengua oral, deberían estar relacionados con la vida profesional o el fin específico que persiguen los alumnos porque es evidente que si la forma y el contenido de las actividades les resultan relevantes, se sentirán más motivados a participar activamente y se beneficiarán más de ellas.

SOLUCIÓN: No hay una metodología específica, puesto que la lengua es la misma.

Las clases de EFE deben ser mortalmente aburridas ¿es posible amenizarlas?

Una vez hemos aceptado que los principios metodológicos para enseñar español general son los mismos que los que utilizaremos para el Español para Fines Específicos, esta pregunta, pertenece al dominio de la metodología.

Si repasamos los 10 principios metodológicos fundamentales que según Hutchinson & Waters deben subyacer en la enseñanza tanto de Lengua General como de Lengua Específica, nos damos cuenta de que esta pregunta está incluida en la lista que pueden ver, concretamente en el número 4: pasarlo bien.

Pasarlo bien en clase no es algo adicional en la clase de lengua, es una manera básica de mantener la atención. Este aspecto que parece obvio en la enseñanza dirigida a los niños, tiende a olvidarse en la enseñanza dirigida al adulto y, todavía más en la enseñanza de la lengua con fines específicos. Sin embargo, aún en los temas más áridos, es muchas veces posible añadir o buscar elementos que hagan que el alumno no se aburra y mantenga toda su atención, es decir, que sea receptivo al proceso de aprendizaje.

Por una parte, si el alumno se siente involucrado en el proceso de aprendizaje, siente que su propia realidad, tanto en clase, como en su ámbito profesional, está presente en el aula, su interés y motivación aumentarán de una manera indudable. Por otra parte, es posible, aun sin hacer las clases de EFE francamente divertidas, amenizarlas para que el alumno mantenga toda su atención.

Podría poner el caso que he utilizado varias veces con estudiantes que necesitan trabajar en el área de las finanzas. Seguir lo que llamo "la saga Mario Conde" es una mina de recursos para el profesor y los alumnos. Aparte de los aspectos "de intriga" que puede ofrecer el personaje, el análisis de las diferentes operaciones fraudulentas que realizó, ofrecen la manipulación del léxico deseado, así como la explicación detallada de los procedimientos utilizados por él y sus colaboradores, un auténtico laberinto, del que se pueden encargar diferentes equipos para luego explicarlos al resto del grupo.

SOLUCIÓN: Explicación de un punto concreto de Metodología.

Apartado 3. Conocimientos y papel del profesor

¿Tengo suficientes conocimientos de economía para poder enfrentarme a este tipo de clases? ¿Seré capaz de dominar la situación en clase con profesionales de un campo que no me es familiar o incluso me es desconocido?

En realidad estas preguntas están muy ligadas, como vamos a ver, ya que reflejan un aspecto psicológico que forma parte de la problemática del profesor de EFE: la inseguridad. Antes de contestarlas deberíamos reflexionar sobre el aspecto siguiente:

¿Qué tipo de profesional es un profesor de EFE?

Hasta ahora, y afortunadamente las circunstancias están cambiando rápidamente, casi siempre se ha tratado de un profesor de Lengua General que, por circunstancias determinadas, ha tenido que dedicarse a dar clase a alumnos con necesidades específicas.

La implicación más inmediata es que, en general, no ha sido un profesor preparado de entrada para realizar esta función específica. Tiene, pues, que orientarse en un entorno desconocido, lo que le provoca inseguridad.

Por otra parte, además de entrar en un mundo que desconoce, se encuentra confrontado a una serie de problemas que el profesor de lengua general ya tiene solu-

cionados. Es decir, muchas veces no encuentra unanimidad de criterios en respuesta a sus problemas concretos por parte de los investigadores en este campo. En realidad lo que sucede es que la enseñanza de la lengua para Fines Específicos se ha desarrollado en unos años en que la visión del lenguaje y del aprendizaje de lenguas ha sufrido una reorientación total. Como no había una tradición en la investigación en este campo el profesor se encuentra con una falta de estabilidad en las teorías en sí mismas que muchas veces le confunden y no pueden dar soluciones a sus problemas.

Es lógico, pues, que exista una barrera psicológica que hace que muchos profesores de ELE no se planteen, o no se atrevan a entrar en el campo específico del EFE a causa de una impresión de desconocimiento e inseguridad.

Por lo que se refiere a la primera pregunta (¿tengo suficientes conocimientos de economía para poder enfrentarme a este tipo de clases?) hay que decir que es un tema crucial, que preocupa mucho a los futuros profesores de esta especialidad y que, además, se trata de un aspecto muy controvertido que provoca respuestas completamente diferentes.

Hay posiciones muy radicales, avaladas por investigaciones concretas, que parecen demostrar cómo un texto científico no es interpretado de la misma forma por un profesor de lengua o un especialista y ello conduce a que el tipo de preguntas sobre el texto formulado por unos y otros sean diferentes.

Si pasamos a otras posturas más flexibles, encontramos a un gran número de especialistas que afirman que es indudable que un cierto grado del conocimiento del área técnica que se va a enseñar, puede ser una gran ayuda, pero no es un requisito previo imprescindible para una enseñanza eficaz.

Después de varios años de práctica sobre el terreno, he llegado a la conclusión de que lo que necesita un profesor/a de EFE se puede resumir de la siguiente manera. Ante todo es necesario que posea una actitud positiva y de real interés por las áreas temáticas alrededor de las cuales sus alumnos deben saber desenvolverse en su profesión. Por otra parte es cierto que debe poseer unos conocimientos básicos sobre el tema específico en el que se centran las actividades profesionales de sus estudiantes. Sin ellos, no podrá abordar aspectos de lengua y de destrezas profesionales realmente relevantes, pero no es necesario ser un especialista en el tema.

En cuanto a la segunda pregunta (¿seré capaz de dominar la situación en clase con profesionales de un campo que no me es familiar o incluso me es desconocido?), ésta también refleja una sensación de inseguridad. Sin embargo, es fácil combatirla definiendo exactamente cuál es el papel del profesor en una clase de EFE.

Es fundamental que un futuro profesor de Lengua para Fines Específicos tenga el convencimiento de que no es un profesor de la materia específica, sino que es una persona que puede ayudar a sus estudiantes a adquirir la competencia lingüística necesaria para desarrollar tareas profesionales.

Si consideramos como prioridad la enseñanza del uso del lenguaje como instrumento profesional hay una consecuencia inmediata. Un profesor de EFE tendría que tener el convencimiento de que su misión es: «No enseñar la profesión a profesionales».

Conviene no olvidar que los alumnos son ya profesionales o futuros profesionales a los que no hay que enseñarles su profesión –que es algo que ya han aprendido o están aprendiendo en otra parte– sino a los que hay que ayudar para que adquieran los instrumentos lingüísticos que necesitan para poder expresarse, recibir información y relacionarse con otros profesionales en una lengua extranjera. Por lo tanto, hay que evitar caer en el error de convertir la clase de lengua de especialidad en una clase en la que, más que lengua, se imparten conocimientos sobre la especialidad.

Si partimos de este principio, creamos las bases para fomentar y desarrollar una colaboración estrecha entre los alumnos y el profesor/a de EFE, que, según mi experiencia, es muy fructífera. Establecemos una interacción entre profesor/alumno que facilita en gran manera el proceso de aprendizaje, pues este último queda completamente involucrado en el proceso y el papel del profesor se delimita con precisión.

Hay que presentarse no como un especialista en la materia, sino como alguien que se interesa por ella y explicar que nuestro cometido consiste en capacitarles para que puedan adquirir unos instrumentos lingüísticos para unos fines determinados y es en este campo en el que somos competentes ya que estamos preparados para ello.

En cambio ellos son los especialistas, los que poseen unos conocimientos técnicos que tendrán que elicitar en determinados momentos del curso, porque el profesor de EFE no será capaz de explicarlos correctamente, y aún más, podría hacerlo de un modo incorrecto y exponerse a hacer el ridículo. Hemos creado desde el principio las bases de una colaboración, he delimitado los papeles de todo el mundo y hemos sentado las bases para que el alumno sienta que no es un sujeto pasivo con una ignorancia supina, sino que su aportación es primordial y que con el trabajo mutuo podemos llegar a nuestros objetivos comunes.

SOLUCIONES:

1. Saber que es conveniente tener un grado de conocimientos razonable para poder enseñar con comodidad.
2. Definir el papel del profesor y el del alumno en una clase de EFE.
3. No dejarse influenciar por la sensación de inseguridad en ninguno de los dos casos

Apartado 4. Problemas de contenidos del curso

¿Cómo puedo programar correctamente un curso de EFE?

Esta es una pregunta que requiere el desarrollo del concepto de una fase que es imprescindible en la enseñanza del EFE. Se trata del análisis de necesidades.

Si admitimos que lo que distingue el Español General del Español para Uso Específico, es, por una parte, la existencia de unas necesidades determinadas por parte del que las aprende y, por otra, que el alumno sabe y es consciente de que las tiene, lógicamente el paso previo a cualquier diseño de un curso de EFE o de EUP consiste en hacer un análisis de las necesidades que pueden tener los futuros alumnos que formen parte de nuestra enseñanza.

No entraré en detalles, ya que se trata de un aspecto que podría constituir un tema por sí solo. Pero sí que quisiera puntualizar que una de las características más relevantes del EFE es el análisis de necesidades. En realidad es un proceso complejo que va mucho más allá de la mera consideración de lo que el alumno tendrá que saber hacer en una situación determinada. No sólo hay que tener en cuenta el uso que hará de la lengua sino también cómo la aprenderá y cuál será su motivación.

Una vez que se conocen las necesidades específicas de nuestro grupo meta, podremos diseñar un curso que pueda dar una respuesta adecuada a las mismas, mediante unos criterios de programación que se pueden explicitar en un curso de formación.

SOLUCIÓN: Mediante un paso previo imprescindible: el análisis de necesidades y utilizando métodos de programación.

¿Cómo encontrar un método en el mercado que resuelva todos mis problemas?

Dar una respuesta a esta pregunta es evidente: no hay ningún método que responda al cien por cien a todas las necesidades de nuestro grupo meta. Sin embargo, antes de entrar en más precisiones hay que introducir una noción que será un instrumento de una gran utilidad a la hora de escoger materiales didácticos para nuestras clases de EFE: es el concepto de análisis de materiales.

Si sabemos analizar correctamente, podremos realizar una evaluación adecuada de los mismos. Una vez hecha, en el caso de un curso de EFE, tendremos que vivir con ella un cierto tiempo y, además habremos tenido que invertir tiempo y dinero ya sea creando, adaptando o comprando materiales. Por ello es importante hacer una buena elección, aunque, según mi propia experiencia, nunca se encuentran los materiales perfectamente adaptados a nuestro tipo de curso. Me contentaría con encontrar materiales razonablemente adaptados y que cubran un amplio espectro, sabiendo que, como profesora, siempre tendré que buscar y completar con material que llene los huecos que faltan o suprimir lo que no es adeduado para los objetivos de mi grupo.

SOLUCIÓN: Utilizando técnicas de análisis de materiales pero sabiendo que ningún método cubrirá al cien por cien nuestras necesidades.

FASE 2. PROBLEMAS REALES NO SIEMPRE PREVISTOS

Vamos ahora a abordar brevemente otro tipo de problemática que es frecuente en los cursos de EFE, y para ello vamos a reflexionar sobre un documento auténtico.

DOCUMENTO DE TRABAJO 2.

Tarea: A partir de esta carta reflexionen sobre los siguientes aspectos:

1. ¿Cuáles son los problemas que tiene Marta?
2. ¿Qué consejos podríamos darle a Marta?

Fecha: 28/06/2000

¡Hola, Mª Lluïsa!:

Soy Marta M., alumna del Master E/LE de la UB. No sé si se acordará de mí, pero asistí a sus clases de EFP. (Soy la que no se imaginaba cómo podían ser divertidas las clases del "español jurídico".)
No le escribo para entregarle el trabajo de la asignatura (¡ya me gustaría!) sino para hacerle una mini-consulta:
En septiembre, casi seguro, trabajaré en ESE (Escuela Superior de Empresariales), o algo similar.
Me han pedido que defina ANTES DE LA SEMANA DEL 03/07 el programa para unos alumnos franceses que vendrán en septiembre.
Lo único que sé de ellos es:
1. Ha de ser español comercial.
2. Serán 6/7 alumnos.
3. Han estudiado español (2 años o más; siempre en instituciones francesas). La escuela me sugiere que será un nivel MEDIO-MEDIO ALTO (¿?).
4. NO puedo utilizar SOCIOS porque es el "libro del curso regular" y ellos tienen un intensivo de 9 clases (1,5): el que yo tengo que diseñar y ha de ser un poco "a medida".
¿Qué me sugiere? Ahora estoy trabajando en una escuela y he visto los manuales que existen, pero (...)

¿Qué hago? Muchas gracias.

Atentamente:

Marta M.

¿Cuáles son los problemas que tiene Marta?

-Marta tiene un problema de falta de información total por parte de la institución.
-No sabe qué necesidades tiene su grupo meta.
-Tiene un plazo de una semana para entregar un diseño de curso “a medida”.

¿Qué consejos podríamos darle a Marta?

-No aceptes empezar un curso sin tener más precisiones.
-Si tienes que hacer un curso “a medida” tienes que tener el perfil del cliente.
-Una vez tengas más información te podremos aconsejar. Ahora no.

Este es uno de los problemas recurrentes a los que se tiene que enfrentar un profesor en este tipo de clases: la falta de tiempo y de información para preparar debidamente un diseño y un programa y para efectuar una elección adecuada de materiales.

La “paradoja”, perfectamente comprensible, que se da en los cursos de formación de profesores de EFE, especialmente a los que no han empezado a darlos todavía, consiste en el hecho de que, por una parte, los estudiantes tienen unas preocupaciones muy lógicas tanto de tipo psicológico como de falta de conocimientos teóricos sobre el tema, que como acabamos de ver se pueden resolver con una formación específica.

Sin embargo, no son capaces de prever, y es muy natural que así sea, una serie de problemas de tipo práctico, del día a día, que en muchos casos son extremadamante difíciles de solucionar.

Pasar de ser profesor de Lengua General a ser profesor de Lengua para Fines Específicos supone un cambio de estatuto que no siempre es positivo. Algunos problemas que surgen son comunes a muchísimos profesores que actúan en este campo. Vamos a enumerar algunos de ellos

PROBLEMAS REALES MUCHAS VECES NO PREVISTOS

- Plazos cortísimos de preparación.
- Poca información sobre los alumnos.
- Horarios menos libres, más supeditados al horario laboral.
- Riesgo de anulación de clases de última hora en las empresas.
- Entorno físico desfavorable en el que da las clases, si se trata de empresas, puede ser muy desfavorable.
- Actitud poco receptiva por parte del estudiante ya que percibe el curso como una obligación.
- Factor cansancio de los estudiantes según el horario de las clases.
- Contacto escaso o nulo con otros profesores que hacen lo mismo y que tienen los mismos problemas.

Como se puede observar, muchas veces se trata de factores externos al profesor sobre los que tiene, aparentemente, poca influencia. Sin embargo, si conoce su existencia y sabe que se pueden producir, puede encontrar el medio de atenuarlos o incluso de evitarlos.

Creo que toda la problemática que he expuesto hasta aquí se puede solucionar en su mayor parte con una buena formación previa que incluya todos los puntos clave, tanto teóricos como prácticos.

Pero, además, es cierto que todo profesor de Lengua para Fines Específicos necesitará tener unas características sin las cuales le será muy difícil impartir clases de Lengua para Fines Específicos de una manera satisfactoria para ambas partes: el profesor y los alumnos. Se podrían resumir en la lista siguiente:

-Flexibilidad para realizar un constante «feedback» y comprobar si su programa y sus materiales se ajustan a las necesidades de los alumnos y a la realidad constantemente cambiante del mundo de la economía y de los negocios, si sus clases se dirigen a un público que se desenvuelve en este ámbito.

-Adaptabilidad a diferentes circunstancias, desde la cultura de empresa específica en la que se puedan mover sus estudiantes, al tipo de formación que éstos hayan tenido, ya que todo ello le obligará a realizar una adaptación de su enfoque y probablemente de sus materiales en cada caso.
-Capacidad para saber ir a buscar las fuentes adecuadas de información para que sus estudiantes comprueben que la realidad del aula se corresponde con la realidad de su vida profesional.
-Aptitud para saber obtener y explotar documentos relevantes proporcionados por los propios estudiantes.
-Dotes para saber aprovechar los conocimientos de los alumnos y convertir la clase en una interacción constante entre dos tipos de especialistas: los alumnos y el profesor.

CONCLUSIÓN

Para concluir diría que he intentado destruir a la vez el mito del superprofesor, que es como se considera muchas veces a los profesores de EFE, y el mito del profesor acomplejado que cree que no está a la altura de las circunstancias.

En cambio, he tratado de trabajar alrededor de la idea de que a través de las respuestas dadas a las preguntas formuladas por futuros profesores, los principales problemas que se plantean al profesorado de EFE se pueden resolver con una formación previa específica adecuada que cubra tanto aspectos teóricos como aspectos prácticos.

Finalmente, mediante una pequeña lista de características que me parecen imprescindibles para todo buen profesor de EFE, he querido demostrar que cualquier profesor de Lengua General puede convertirse en un profesor de EFE siempre que tenga un interés real por el área específica en la que se va a desenvolver.

Bibliografía

Hutchinson, T., Waters, A. (1987) *English for Specific Purposes*. Cambridge University Press.

Kennedy, C., Bolitho, R. (1984) *English for Specific Purposes*. MacMillan.

Richterich, R., Chancerel, J. L. (1980) *Identifying the Needs of Adults Learning*. Pergamon.